

TERRITORIOS Y RURALIDADES:

Jornaleros agrícolas en el cultivo de zarzamora en el valle de los Reyes, Michoacán, México

Guillermo Paleta Pérez

UNAM. Sede la Ciénega. Jiquilpan de Juárez, Michoacán (México)

gpaleta@hotmail.com, gpaleta@humanidades.unam.mx

TERRITORIES AND RURALITIES: Agricultural laborers in the cultivation of blackberry in the valley of Los Reyes, Michoacán, México

Resumen: Algunas de las regiones michoacanas donde se concentra el mayor número de jornaleros agrícolas son: Huetamo, Apatzingán, Zamora, Jacona, Yurécuaro, Taretan y Los Reyes. Estos trabajadores se concentran en regiones productoras de caña de azúcar, jitomate, hortalizas, fresa y zarzamora. El valle de Los Reyes, Michoacán es un ejemplo claro de una región que experimenta procesos de transformación territorial acelerados, de reconversión productiva y de transformación del paisaje.

Abstract: Some of the regions michoacanas where has the highest number of farm laborers are: Huetamo, Apatzingán, Zamora, Jacona, Yurécuaro, Taretan and Los Reyes. These workers are concentrated in producing regions of sugar cane, tomato, vegetables, strawberries and blackberries. The valley of Los Reyes, Michoacán is a clear example of a region that is experiencing transformation processes accelerated territorial, productive and transformation of the landscape.

Palabras clave: Jornaleros, Trabajo Agrícola, Agroindustria, Cultura, Región.
Laborers. Agricultural work, Agribusiness, Culture, Region.

Introducción¹

Algunas de las regiones michoacanas donde se concentra el mayor número de jornaleros agrícolas son: Huetamo, Apatzingán, Zamora, Jacona, Yurécuaro, Taretan y Los Reyes. Estos trabajadores se concentran en regiones productoras de caña de azúcar, jitomate, hortalizas, fresa y zarzamora.

El gobierno de Michoacán no posee información exacta del número de jornaleros empleados en las regiones agrícolas del estado, sin embargo, existen algunas estimaciones del Consejo Estatal de Población (COESPO), que refieren a que en el 2009 había aproximadamente 3.1 millones de jornaleros en el país y un poco más de 120 mil jornaleros en Michoacán.

En general las condiciones en las que laboran dichos trabajadores son más o menos similares en las diferentes regiones productivas de Michoacán. El perfil de estos trabajadores es el de ser migrantes (locales o nacionales) que tienen la necesidad de desplazarse de su lugar de origen por carecer de empleo, de tierra de cultivo, de no tener casa propia, y carecer de servicios educativos y de salud. Los municipios expulsores de los trabajadores poseen índices altos de pobreza y marginación. Un buen porcentaje de los jornaleros son analfabetos, de orígenes rurales, indígenas y casi el 50% de los jornaleros agrícolas que laboran en los 40 municipios con mayor presencia de jornaleros en Michoacán son niños, es decir, casi 60 mil menores de edad.² En el municipio de Los Reyes se desconoce el número y el perfil (edad, lugar de origen, género, grupo étnico, etcétera) de jornaleros empleados en las casi 4 mil hectáreas cultivadas de zarzamora. Los jornaleros agrícolas son parte fundamental en el proceso de producción de *berries*³ en el valle de Los Reyes, Michoacán, sin embargo, se adolece a nivel local y estatal de información precisa que se refiera al número y a las características de los trabajadores que son empleados.

El valle de Los Reyes, Michoacán es un ejemplo claro de una región que experimenta procesos de transformación territorial acelerados, de reconversión productiva, de transformación del paisaje, de nuevas relaciones interculturales y de nuevas formas de trabajo asalariado ligados a la emergencia del cultivo de zarzamora.

Reconversión productiva. De la caña de azúcar a la producción de zarzamora en Los Reyes, Michoacán.

El municipio de Los Reyes se encuentra situado en la parte noroccidental del estado de Michoacán, tiene una altura promedio de 1240 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Tingüindin, al oeste con Tocumbo, al este con Charapan y Uruapan, al sur con Periban y el estado de Jalisco. Tiene una superficie de 480.09 kilómetros cuadrados y dista a 220 kilómetros de la capital del estado. La geografía municipal comprende tres zonas: el Valle, la Sierra (parte limítrofe occidental de la Meseta P'urhépecha) y una pequeña parte del suroeste del municipio con características de la región llamada Tierra Caliente.⁴ En 2009 el municipio de Los Reyes contaba con 77,000 habitantes localizados en 35 comunidades rurales. En este mismo año mantenía población indígena p'urhépecha en 19 comunidades, principalmente en la zona de Sierra.⁵

1 Este texto se desprende de los resultados obtenidos de una investigación mayor denominada "Situación actual de la problemática ambiental y social del cultivo de la zarzamora en el municipio de Los Reyes, Michoacán". Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades, UNAM. Sede la Ciénega, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, 2009.

2 "Jornaleros agrícolas: el rostro oculto del modelo". *Cambio de Michoacán*. 11 de Febrero de 2009.

3 Nombre genérico de las frutillas (zarzamora, fresa, arándano, frambuesa, mora, etcétera).

4 Sitio web www.losreyesmichoacan.gob.mx Fecha de consulta 12 de enero de 2011.

5 Sitio web www.losreyesmichoacan.gob.mx Fecha de consulta 12 de enero de 2011.

La presencia del cultivo de zarzamora en Los Reyes y en la cuenca del Tepalcatepec es relativamente reciente pues es a partir de 1996 cuando se extiende la frutilla en el valle al establecerse empresas comercializadoras y exportadoras. Este cultivo se insertó como cultivo estratégico en los programas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR) y la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO). El nuevo cultivo generó buenas expectativas debido a su rentabilidad, recuperación de la inversión y su potencialidad en el mercado de exportación (Ochoa y De la Tejera, 2004).

A nivel mundial los principales países productores de zarzamora son: Alemania, Polonia, Rusia, la República Checa, Chile, Canadá, México, Serbia, Hungría y Nueva Zelanda. Los mayores productores de zarzamora en México son Michoacán, con una participación que va del 84% en el 2000, al 97% en el 2007 del total nacional, seguido del estado de México, Jalisco, Morelos y Guanajuato (Aguilar, 2009).

Estados Unidos es el principal importador en el mundo de zarzamora, frambuesa y otras moras, lo abastecen Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Nueva Zelanda, y Guatemala. En 1997 Estados Unidos importó 58,947 toneladas de estas frutillas. A partir de 2008 México se ha colocado como el segundo productor más importante en el continente americano, luego de los Estados Unidos. La calidad de la frutilla y su precio competitivo han redundado en el aumento de la producción y exportación de zarzamora, por estas situaciones es que nuestro país se ha convertido en los últimos años en uno de los principales exportadores de zarzamora en el mundo, al alcanzar un volumen 42,658 toneladas durante el 2006. Además del mercado norteamericano, la zarzamora que exporta nuestro país tiene como destino principal Canadá, Japón, Alemania, Francia y Holanda (Aguilar, 2009).

Hacia el 2007-2008 en el valle se habían asentado 10 empresas, lo que se tradujo en una mayor comercialización del producto, la apertura de nuevos mercados y por ende en la necesidad de mayor tierra de cultivo y del empleo de mano de obra para el trabajo en los campos de zarzamora del valle (Sánchez, 2008). De la misma manera, se formaliza cada vez más el clúster de las *berries*.

El cultivo de caña de azúcar en el valle de Los Reyes es muy antiguo, se tienen noticias de su producción desde finales del siglo XVI. La extensión cultivada de la planta fue aumentando al paso de los siglos. Aunque se fue consolidando la plantación de caña de azúcar al parecer no fue un cultivo hegemónico pues “En 1889 la hacienda San Sebastián contaba con cultivos de maíz, trigo y garbanzo, además de los cañaverales” (Thiébaut, 2009).

En años recientes la economía de Los Reyes se sustentaba en la producción de azúcar mediante el funcionamiento de dos ingenios azucareros: San Sebastián y Santa Clara. Empero con la crisis azucarera experimentada a nivel mundial y con consecuencias graves para México es que a finales de los años noventa del siglo pasado el ingenio de San Sebastián se cierra con el propósito de que Santa Clara procesara toda la caña del valle ahorrándose los gastos de operación del primero. Esta situación aceleró de manera evidente el proceso de reconversión productiva de la región al buscarse nuevos cultivos alternos a la caña de azúcar. A pesar del creciente número de hectáreas cultivadas de zarzamora, aproximadamente 4 mil, aún hay una mayor cantidad de extensión cultivada de caña de azúcar, alrededor de 5 mil hectáreas (Thiébaut, 2009). Es evidente la coexistencia de los dos principales productos cultivados en la zona (caña de azúcar y zarzamora) junto con otros sembradíos en el valle como lo son el aguacate, las hortalizas y los granos. Existe una acotación en la propia organización de la tierra cultivable, dado que, “en la “zona septentrional sigue siendo mayormente cañera, mientras que las plantas de zarzamora predominan en la parte meridional del valle, cerca del poblado de San Sebastián. La importancia de la caña al norte se explica por la cercanía del ingenio Santa Clara y los bajos costos de transporte” (Thiébaut, 2009:22).

En Los Reyes había ciertas condiciones locales para la emergencia de nuevos cultivos, me refiero al conocimiento de las actividades agrícolas y a la infraestructura existente para la producción de caña (canales de riego y caminos). El valle cuenta con suficiente agua, tie-

rras de buena calidad, lluvias en verano y un clima templado apropiado para la agricultura. De la misma manera existía la presencia estacional de jornaleros agrícolas (migrantes locales y nacionales) provenientes de pequeñas localidades indígenas (zona Sierra) del propio municipio de Los Reyes y de entidades como Oaxaca, Chiapas y Guerrero para el corte de caña en la temporada de zafra (noviembre-mayo). Por otro lado, el cultivo de zarzamora ofrecía mayor tiempo de empleo para los jornaleros ya que la cosecha dura ocho meses (octubre-mayo).

Todas estas características posibilitaron y dieron la pauta para el inicio de nuevos cultivos en Los Reyes. Al mismo tiempo que aparecían nuevos cultivos también se presentaban en el valle diferencias entre los nuevos productores por el uso del espacio agrícola.

Territorios productivos, ruralidades y los jornaleros en México

Este escrito se inscribe en la perspectiva de reconocer las transformaciones rural (es) aceleradas en México que obedecen a la creciente desagrarización, a la urbanización, a la reconversión productiva y a la flexibilidad laboral. Actualmente se están incrementando las actividades no agrícolas en los espacios rurales mexicanos como consecuencia de procesos de reestructuración de la vida en sus territorios (Delgadillo, 2006).

Hoy en día las zonas rurales exhiben principalmente readecuación de los procesos productivos y nuevas expresiones territoriales (Ávila, 1999, Paleta, 2011). Hubert Carton de Grammont (2009:14) ya ha apuntado el tránsito en México, en las últimas dos décadas, “de una sociedad agraria en el que predominaba el sector agropecuario, a una sociedad rural donde este sector coexiste con otras actividades económicas y donde es la menos importante en términos de la población económicamente activa como del número de hogares y del ingreso obtenido. Situación que obedece no a la desaparición de las actividades agropecuarias sino al crecimiento de ingresos no agrícolas, particularmente el trabajo asalariado”, situación que se vive cotidianamente en el valle de Los Reyes.

Existen en México una producción significativa de estudios sobre jornaleros agrícolas, estos análisis tienen diversas orientaciones metodológicas y conceptuales. La mayoría de las investigaciones documentan de manera detallada la dificultad de identificarlos por ser grupos de migrantes con una alta movilidad espacial.

Del mismo modo, estudios recientes han analizado a los jornaleros como grupos heterogéneos con adscripciones étnicas diferentes y como grupos demandantes de servicios educativos y atención gubernamental. Asimismo, existen vertientes de análisis que están interesados en la salud de los jornaleros, en la aplicación de pesticidas y agroquímicos en diversos cultivos (Seefoó, 2005). Otros elementos que los estudiosos han tomado en cuenta son las experiencias y las condiciones de vida de jornaleros tanto en los campos de cultivo como en sus comunidades de origen. Así, las relaciones de género y de poder junto con testimonios e imágenes son centrales en estos estudios (Galindo, 2007). Del mismo modo, se han documentado en varias regiones de México las consecuencias diferenciadas entre hombres y mujeres por la aplicación de pesticidas (Palacios, 2004). También los interesados en las relaciones de explotación laboral y las relaciones de poder y producción simbólica en la vida cotidiana de los jornaleros (Torres, 1997). Del mismo modo existe la documentación visual que registra y exhibe las condiciones frágiles y de explotación intensa que experimentan los jornaleros agrícolas y niños trabajadores.⁶

Nuestra perspectiva se orienta a la dinámica de los trabajadores agrícolas en ámbitos amplios de interacción económica y que por su condición social y étnica son situados en condiciones de desigualdad y fragilidad laboral permanente. Entendemos a los jornaleros agrícolas como grupos de trabajadores diversos y jerarquizados en su interior.

6 “Huicholes y plaguicidas” (1994), “Los Herederos” (2008), “Jornaleros agrícolas en los campos tóxicos de Sinaloa” (2009).

Este texto ofrece algunos datos referenciales sobre la población jornalera y de sus características generales en el valle de Los Reyes. Para lograr tal objetivo realizamos algunas estrategias metodológicas empleadas en trabajo de campo antropológico (trabajo y recorridos de campo en varias huertas de cultivo y visitas a las comunidades de origen, Zicuicho y Pamatacuaro, de los jornaleros agrícolas que pertenecen al municipio de Los Reyes). Entrevistas a responsables y mayordomos de las huertas visitadas. De la misma manera diseñamos un cuestionario, muestra no representativa, de 30 preguntas que aplicamos a 50 jornaleros en tres huertas (San Juan, El Barreno y Los Cerritos) para recolectar información general de sus condiciones laborales y de vida en sus lugares de origen, así como para obtener impresiones respecto de su percepción del trabajo en la zarzamora.

Algunas de los cuestionarios fueron aplicados en los comedores (en el horario del desayuno de 10:30 a 11:00 a.m), en los propios surcos al momento en que los trabajadores realizaban sus actividades y al final de la jornada laboral a las 14:30 hrs. Buscamos en la aplicación de los cuestionarios que los jornaleros tuvieran plena libertad de responder a los mismos. Los resultados de los cuestionarios son enriquecidos con observaciones etnográficas del investigador como resultado del trabajo de campo en el valle de Los Reyes.

Los trabajadores y sus circunstancias

El valle de Los Reyes experimenta procesos acelerados de reconversión productiva, creciente flexibilización del proceso de trabajo y una mayor explotación de los trabajadores agrícolas. De la misma manera hay un aumento considerable en la explotación de los recursos naturales y humanos para satisfacer la exigencia creciente de inocuidad por parte de las empresas comercializadoras de la frutilla. En buena medida el ritmo y el control de la producción lo dictan las empresas trasnacionales que comercializan la frutilla y no los productores que se encuentran organizados en la Asociación Civil Pro-berries, creada en 2007. Además, existe una creciente diferenciación al interior de los productores de zarzamora, me refiero a la comercialización de la frutilla directamente con las empresas comercializadoras. Esta diferencia se marca entre los pequeños y grandes productores, quienes abastecen al mercado nacional y quienes lo hacen para el mercado de exportación. De hecho productores que poseen mayor cantidad de tierra y que mantienen relaciones amistosas con administradores de las principales empresas comercializadoras (Sun Belle, Hortifrut, Driscoll's) asentadas en el valle, así como redes económico-políticas y con mayor solvencia económica siembran arándanos y frambuesa que es mucho más redituable que la zarzamora.

Los lineamientos para las actividades de los trabajadores agrícolas dentro de las huertas de zarzamora también los marcan las empresas comercializadoras. Me refiero concretamente que las huertas productoras se rigen por la normatividad establecida por las exportadoras con el argumento de la inocuidad en el proceso productivo de la frutilla. En general son 16 los puntos establecidos como reglamento para todas las huertas que producen para el mercado nacional y de exportación. El contenido prácticamente es el mismo aunque lo que no cambia es el orden. Ponemos un ejemplo:

- Si se siente mal avísele a su supervisor, ya que no debe trabajar cuando esté enfermo.
- No se permite comer, fumar o beber dentro del área de trabajo.
- Las áreas de trabajo y el comedor deben mantenerse limpios.
- Colocando la basura de los contenedores asignados para eso.
- Los baños deberán mantenerse limpios, avísele a su supervisor cuando estén sucios o falta papel sanitario.
- Deberá lavarse las manos antes de empezar a trabajar, en cualquier ausencia de área de trabajo antes y después de comer y después de ir al baño.

- Si tiene una herida en sus manos y está sangrando, no deberá tocar la Fruta y/o material de empaque, en caso de que entren en contacto con sangre deberá desecharla.
- Si el producto (fruta y/o empaque) cae al terreno deberá desecharla.
- No se permite el uso de joyería (cadena, aretes, anillos, pulseras, relojes) dentro del área de trabajo.
- No se permiten uñas largas, con esmalte y/o maquillaje dentro del área de trabajo.
- No se permite niños en las instalaciones.
- No se permite el ingreso de animales dentro del predio.
- No se permiten envases de vidrio en el área de cosecha y empaque.
- Prohibido preparar mezclas de agroquímicos y lavar equipos cerca de fuentes de agua (guardar 30 centímetros de distancia).
- Se sancionará con 1 (un) día de salario a la persona que no cumpla cualquiera de las políticas de higiene.
- Toda persona que ingrese a este predio (visitante y personal subcontratado) deberá cumplir estas políticas de higiene.

En las huertas de cultivo se observa un minucioso cuidado de la calidad de la zarzamora, empero, no es la misma situación para el cuidado de la mano de obra. Hay tal nivel de flexibilidad laboral que los jornaleros no son vistos como responsabilidad de las huertas ni de las empresas comercializadoras.

Esta situación se deja ver de manera más clara cuando ocurre un accidente trágico en el traslado de jornaleros agrícolas al valle de Los Reyes el 21 de mayo del 2009. El evento sucedió aproximadamente a las 7:00 de la mañana a kilómetro y medio antes de llegar a la comunidad de Imbaracuaro (ver mapa). El accidente exhibió la fragilidad de la seguridad en el traslado de los trabajadores. El accidente tuvo como saldo cinco jornaleros muertos y 35 heridos, cuatro mujeres (menores de edad) y un hombre.⁷ Llama la atención que en el percance un número significativo de jornaleros eran menores de edad según documentan los reportes periodísticos. En algunas entrevistas informales⁸ realizadas a personas de Pamatacuaro aseguraron que antes del accidente eran contratados menores de edad para la cosecha de la zarzamora y que los heridos del accidente no fueron indemnizados. Además aseguraron que no tenían seguro social.

Los jornaleros agrícolas del municipio de Los Reyes provienen principalmente de Zicuicho, Pamatacuaro, San Benito, San Luis, San Antonio y Tapan, comunidades que forman parte de la zona serrana indígena y donde en su mayoría es población p'urhépecha hablante de esa misma lengua. También llegan jornaleros de Tarecuato, comunidad indígena que pertenece al municipio de Tangamandapio y del municipio de Charapan. El tiempo que invierten para trasladarse de sus comunidades de origen a los campos agrícolas de Los Reyes es de una a dos horas, pues se recorre una distancia de entre 30 y 40 kilómetros de carretera, aproximadamente.

También hay jornaleros contratados por las huertas que tienen orígenes geográficos diversos, algunos de ellos son de Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Estos jornaleros forman parte de las cuadrillas contratadas por el ingenio azucarero Santa Clara para la temporada de zafra. El valle de Los Reyes se ha configurado como un espacio de interacción cultural, es decir, que el espacio laboral de la zarzamora ha posibilitado la interacción de población indígena local, regional y nacional.

7 "Accidente carretero deja cinco jornaleros muertos y 35 heridos en Los Reyes". Cambio de Michoacán. 22 de Mayo de 2009.

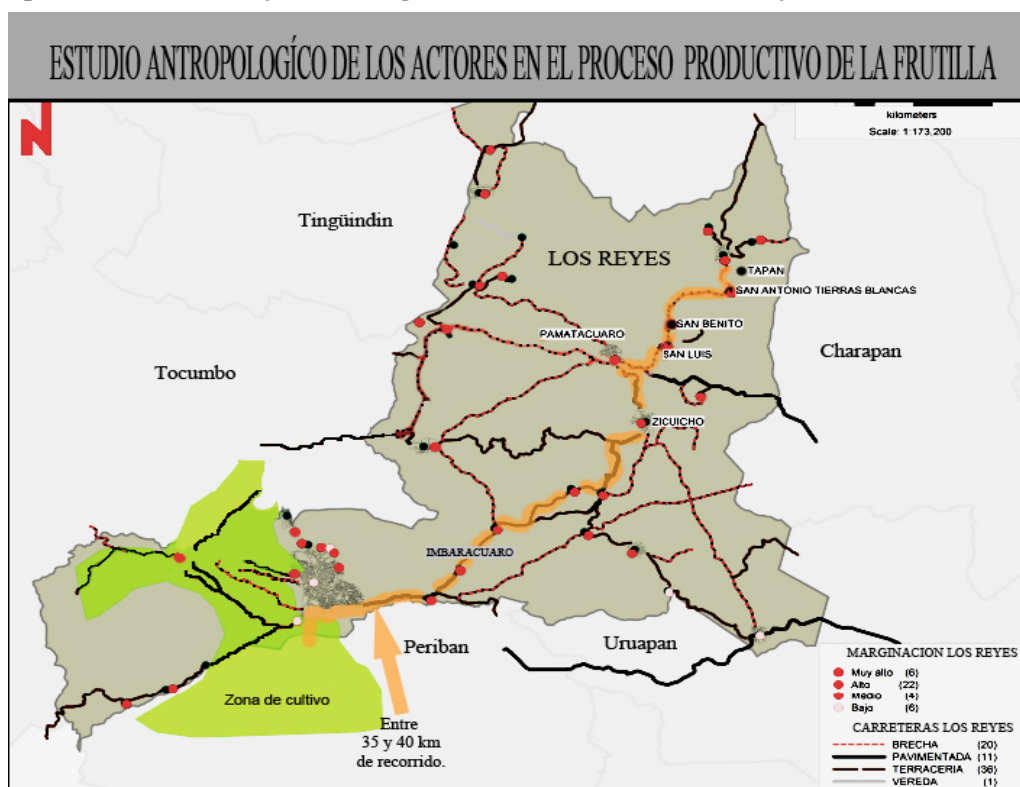
8 Recorrido de campo a Pamatacuaro, Zicuicho, San Benito y San Luis el 3 de septiembre de 2009.

Las huertas productoras de zarzamora no tienen un control detallado del número de trabajadores, ni tampoco cuentan con un record por cada uno de ellos, es decir, se contrata a los jornaleros cuando se requiere un número determinado para las labores, principalmente de cosecha. La manera de obtener el empleo tiene que ver con relaciones de confianza y redes familiares. Los jornaleros no firman contrato laboral con las huertas de zarzamora. La contratación se da mediante la intermediación puesto que existen enganchadores que son los encargados de “abastecer” de trabajadores a las huertas productoras. Una forma recurrente de enganchar es mediante el anuncio por perifoneo en las propias comunidades en las que se solicita cierta cantidad de trabajadores. En suma observamos que el trabajo como jornalero agrícola en el valle de de Los Reyes se enmarca en una creciente flexibilización que dicta el mercado laboral.

El arribo de los jornaleros al valle de Los Reyes también ha contribuido a la economía regional ambulante, me refiero a que en ciertos lugares, por ejemplo el crucero que lleva a Periban y a Uruapan a la hora de llegada (por la mañana) y al momento de concentrarse para abordar el autobús que los llevará a sus comunidades por la tarde se aglomeran vendedores ambulantes que ofrecen sus productos a los trabajadores agrícolas. Esta es una actividad que ha generado recursos económicos a partir de la presencia masiva de jornaleros.

El sistema productivo de la zarzamora ha otorgado la pauta para la “construcción” de nuevos espacios territoriales en el valle de Los Reyes, así como la emergencia de nuevos ámbitos de socialización, me refiero particularmente a las relaciones interculturales entre los habitantes “nativos” de Los Reyes y los “avecindados” provenientes de otras entidades federativas que han llegado a vivir al valle al emplearse en el trabajo de la zarzamora.

Mapa 1. Recorrido de los jornaleros agrícolas (locales) al valle de Los Reyes, Michoacán, México.



Fuente: Cartografía INEGI, 2009. Diseño: Dr. Guillermo Paleta. Elaboración: Lic. Olivia Sandoval.

En las expresiones locales de los “nativos” de Los Reyes es común escuchar referencias a nuevos “lugares peligrosos” en el valle. En especial se hace referencia a la colonia “La Higuerita” que es un asentamiento en donde viven la mayoría de estos jornaleros “avecindados”, este ejemplo ilustra la manera en que se construye el imaginario territorial por parte de los habitantes al identificar lugares seguros y lugares peligrosos.

El mapa muestra la ruta (iluminada de naranja) de entre 30 y 40 kilómetros que los trabajadores deben realizar para llegar a las huertas de zarzamora en el valle de Los Reyes. La inversión de tiempo de los trabajadores para trasladarse a su espacio laboral oscila entre 2 y 4 horas diarias. El horario de ingreso a la huerta es de las 7:00 y la salida a las 14:30 horas con media hora para los alimentos.

La mayor cantidad de trabajadores llega en octubre, un alto porcentaje es de mujeres para el inicio de cosecha. En temporada de labores permanentes pre-cosecha se emplean de entre 25 a 30 personas por hectárea para las labores de la huerta. Esta cantidad se incrementa puesto que por hectárea se contratan aproximadamente de entre 35 a 40 jornaleros por día, es el número normal en los ranchos. Si tomamos esta cantidad como base entonces podríamos estimar que se emplean aproximadamente de entre 10 mil y 15 mil jornaleros en el valle de Los Reyes en temporada de cosecha en una extensión de casi 4 miles de hectáreas cultivadas de zarzamora.

Proceso de trabajo en la zarzamora

Los rendimientos obtenidos en las huertas de zarzamora en Michoacán varían de acuerdo al nivel de tecnificación y pueden ir de las 8 y 10 toneladas por hectárea hasta las 25-30 (ton/ha). Las principales labores que requiere el cultivo de la zarzamora son los siguientes: plantación, fertilización, control de malezas, podas, riego, control de plagas, enfermedades y cosecha (Ochoa y De la Tejera, 2004). Todas estas actividades son realizadas por los jornaleros agrícolas durante todo el ciclo productivo, aunque el orden depende de la temporada del año.

En la huerta, vista como la unidad básica de producción, existe una estructura jerárquica del personal. Como principal organizador se encuentra el mayordomo general que se apoya con algunos encargados que son los responsables de equipos de trabajo. Cada equipo aglutina una cuadrilla de entre 7 y 10 hombres y mujeres para la cosecha. Dentro de la estructura también se cuenta con un velador.⁹

Existen actividades como las de regador, pizcador, fumigadores y cortador de zacate. Son hombres los aplicadores de fumigantes. También existe personal que traslada el producto cosechado al área de empaque de la huerta donde se pre-enfriara para darle mayor vida post-cosecha, estas personas son conocidas como cajeros. Al realizarse el corte los frutos son colocados dentro de recipientes (clamshell) para su manejo. Se depositan 12 recipientes en charolas de cartón (flat). Cuando las cajas están llenas se trasladan a un área techada para evitar su exposición al sol.

Por su parte el personal de corte (pizcadores, cosechadores) que se organiza por cuadrillas debe tener la experiencia y los criterios bien definidos para identificar el fruto. Deben distinguir la calidad nacional y de exportación. Del mismo modo, distinguen la frutilla dañada por rozaduras con el follaje o por el viento, la cual debe separarse porque se pudre inmediatamente.

El pago a los jornaleros asciende en temporada de cosecha a 125 pesos por día en el caso de las mujeres. El pago para hombres es de 150 pesos, más un pago extra de 1.50 pesos por caja cosechada extra por día. Los horarios que hay que cubrir son de 7 de la mañana a las 14:30 horas para hombres y mujeres con un intermedio de 10:30 a 11:00 para desayunar en las instalaciones de la huerta productora.

⁹ Entrevista a Pedro Pulido, encargado de cuadrilla. Agosto de 2009. Los Reyes, Michoacán.

De las tres huertas visitadas, dos de ellas producen para la trasnacional Driscoll's, empresa norteamericana identificada como la más exigente en los estándares de calidad e inocuidad. En Los Reyes trabaja con un número reducido de productores sobre todo que tienen una alta tecnificación en sus campos de cultivo. La empresa comercializadora dicta el proceso productivo y supervisa la aplicación del reglamento interno de la huerta productora. La empresa no tiene incumbencia en la contratación de personal pero si se asegura de que no se empleen a niños. En otras palabras, la trasnacional no se responsabiliza del personal contratado pues esa tarea si se la otorga a las huertas. Los trabajadores contratados no reciben documento alguno que acredite su estatus laboral ni el salario que van a devengar.

Existe un convenio de palabra entre la huerta y el jornalero para que este labore durante todo el ciclo productivo y en general las más grandes no tienen problema por la falta de trabajadores. Cada temporada son contratados y no se desplazan hacia otras huertas. Quienes trabajan en el proceso de preparación previo a la temporada de cosecha garantizan su estancia laboral. Los mismos jornaleros invitan a sus amigos o familiares a incorporarse al trabajo y en la misma huerta se les enseña para que la fruta no se maltrate. Existen técnicas de corte de la frutilla y dependen de la propia variedad del producto.

En el valle de Los Reyes han existido casos de mujeres jornaleras intoxicadas por los fumigantes. En entrevistas informales externaron que algunas trabajadoras han presentado en diversos momentos síntomas como: vomito y dolor de estomago. Esta situación se presentó porque se aplicaban fumigantes cerca de áreas de cosecha y la brisa de los agentes químicos les afectó. Una medida para contrarrestar tal situación fue que se suspendieron las fumigaciones en sectores de cosecha. Así, en lo posterior termina la cosecha y se corta la planta y así sucesivamente cada año.

A veces los jornaleros no se acoplan a los encargados. Suele pasar que jornaleros mantengan diferencias fuertes con los responsables de las cuadrillas porque piensan que no son tratados debidamente. Cuando se presenta una situación así la situación la resuelve el mayordomo. Se "descansa" al jornalero que no sea disciplinado, es decir, se tiene que ir sin recibir la paga de lo jornada y tiene que regresar al otro día.

La fecha del inicio de la cosecha varía con cada productor y las cuadrillas pueden moverse de un lugar a otro dentro de la huerta, es decir que se encuentra dividida en áreas y no necesariamente todas están listas para ser cosechadas. Eso dependerá del sector, existen matas ya maduras y esas son las que se cosechan en mayo. Hay plantas que tiene 7 años de haberse cultivado y pueden llegar hasta los 20 años con buena productividad.

Se obtienen almácigos (raíz) de la misma planta de zarzamora y se coloca en charolas con tierra y abono. En cualquier mes pueden obtenerse las raíces. La planta sale en 15 o 22 días, posteriormente pasan unos 25 días para pasarse a charolas y luego es posible plantarse cuando tiene 15 centímetros de crecimiento. En cualquier mes se puede plantar.

Luego de haberse plantado se espera un mes para que tenga un buen tamaño y se le da la primera abonada. Se fertiliza inmediatamente y más tarde se abona dos o tres veces hasta que la mata tenga maduración y se aplican foliares para que crezcan las ramas. El número de las fumigadas dependen del vigor de la planta y si es que existe algún tipo de plaga. Luego de que la planta se fumigó y se encuentra "sazona" la planta se cuadra y se defolia para que brote la primera producción y luego en 40 días se empieza a cosechar. Esta breve descripción da una idea general del proceso del cultivo de la zarzamora.

Perfil de los trabajadores jornaleros

De los cuestionarios aplicados a los jornaleros agrícolas se arrojan algunos datos generales de las tres parcelas (San Juan, El Barreno y Los Cerritos). De los 50 cuestionarios aplicados a jornaleros encontramos un mayor porcentaje de hombres que de mujeres, 62 % hombres y 38 % mujeres. Aquí vale la pena señalar que la aplicación se realizó en una

temporada (agosto) que no es propia de cosecha y que el número de trabajadores contratados para las labores permanentes en las huertas se limita a los trabajos de preparación. La temporada de cosecha de inicia en los primeros días de octubre y se finaliza en mayo. Es en este periodo en el que se contrata generalmente a mujeres puesto que la frutilla requiere delicadeza en su corte y manejo por ser un producto perecedero.

De la misma manera registramos que el 14 % de trabajadores es menor de 18 años. Llama la atención este dato puesto que existe la restricción en las huertas productoras de trabajadores niños, no así de menores de edad. En el accidente carretero ocurrido el 21 de mayo en Imbaracuaro en el que perecieron 5 jornaleros se registraron a 15 personas menores de edad accidentados, 6 eran mujeres. El 34 % tiene una edad de entre 19 y 25 años, el 40 % de 26 a 45 años y el 12 % de más de 46 años.

Un alto porcentaje de los jornaleros son oriundos de Guerrero, Chiapas y Oaxaca. Ellos habitan en las colonias “Los limones” y “La Higuera” que son asentamientos que se formaron con población de cortadores de caña de estas entidades que trabajaban para los ingenios de Santa Clara y Los Reyes. Estos trabajadores se han quedado permanentemente para laborar en la zafra de Santa Clara y para la cosecha de la zarzamora. Ellos son empleados en octubre y noviembre en la zarzamora y de diciembre a mayo en el corte de caña. Es decir que estos trabajadores tienen empleo durante todo el año. En especial estos jornaleros son vistos como buenos trabajadores. Los jornaleros de Tarecuato, municipio de Tangancicuaro y los del municipio de Tingüindín regresan diariamente a sus localidades, también es el caso de los jornaleros migrantes locales.

El 24 % del total de trabajadores entrevistados habla una lengua indígena (náhuatl y purépecha) además del español. El náhuatl es hablado por jornaleros de otras entidades (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) y el purépecha es hablado por los jornaleros locales provenientes de Tarecuato, Tingüindín, Zicuicho y Pamatacuaro. De ese 24 % el 16 % de hablantes son hombres. El 76 % no habla una lengua indígena del total de entrevistados.

El mayor porcentaje de escolaridad de los jornaleros se ubica en la primaria, aunque esto no significa precisamente que la hayan concluido. La pregunta planteada en el cuestionario registra únicamente el nivel cursado. En el rubro de otros, tomamos en cuenta algún tipo de curso escolar o de capacitación. Llama la atención que en las respuestas de los trabajadores no se asentó que hubieran recibido algún tipo de curso de capacitación para el trabajo por parte de las huertas productoras o empresas comercializadoras nacionales o internacionales de la frutilla.

Las redes sociales comunitarias son importantes en la obtención del empleo. Debemos recordar en este punto que los jornaleros locales son miembros de comunidades rurales pobres. Las localidades de origen de los trabajadores tienen niveles altos de marginación. El 66 % de la obtención del empleo se da por invitación de un amigo o conocido. Los jornaleros locales provienen de la zona Sierra y la mitad de ellos no posee tierras de cultivo.

La mayoría de jornaleros utiliza el transporte proporcionado por las huertas, esto obedece a que es más práctico para ellos y más barato, pero también más riesgoso pues los camiones de transporte son autobuses viejos. Por su propia condición de indefensión al ser jornaleros agrícolas en su mayoría no cuentan con un ingreso adicional y en su totalidad no mantienen ningún tipo de contrato laboral con las huertas o empresas agro-industriales.

Conclusiones

El valle de Los Reyes, Michoacán es un buen ejemplo de observación y de análisis respecto de las transformaciones aceleradas que experimentan actualmente muchas zonas rurales en México y que se expresan en las modificaciones del paisaje, en la reconversión productiva, en la socialización intercultural, en la emergencia de nuevos mercados labo-

rales, en el trabajo asalariado, en nuevas identidades, en construcción del territorio, en el crecimiento urbano y en la reorganización comunitaria y extra-comunitaria.

Junto a las nuevas estructuras de flexibilidad laboral surgen formas de apropiación del territorio, de explotación de los recursos naturales, nuevas formas de identificación social, de convivencia y de desigualdad. Se conforman históricamente grupos con diferentes maneras de interacción con el territorio y el ambiente, en el valle de Los Reyes se vislumbra nuevas nociones de espacio territorial intercultural que tienen que ver con el proceso productivo agroindustrial de la zarzamora.

El valle de Los Reyes experimenta en los últimos 15 años un intenso proceso de reconversión productiva luego del inicio del cultivo de zarzamora y *berries*. De la misma manera, es evidente la diversificación de actividades laborales que van desde lo agropecuario hasta el sub-empleo, por lo que podemos afirmar que el valle exhibe nuevas características de lo “rural”.

El cultivo de zarzamora también ha coadyuvado a incrementar las diferencias con los productores de caña de azúcar principalmente por el uso de infraestructura (canales de riego y caminos) que es mantenida en varios tramos por el ejido con apoyo del ingenio azucarero de Santa Clara (Sandoval, 2009).

Este escrito contribuye a mostrar el contexto laboral de los jornaleros agrícolas en el valle de Los Reyes, Michoacán. Asimismo, este trabajo nos acerca a conocer las particularidades del proceso de reconversión productiva acelerada en la zona. La producción de zarzamora es una fuente importante de empleo y de desarrollo local en el municipio de Los Reyes junto con otras producciones como el de la caña de azúcar y de aguacate.

El trabajo de la zarzamora requiere de contratación importante de trabajadores por ser una producción intensiva. Destacando que una buena parte de los jornaleros son mujeres, particularmente en la temporada de cosecha que supera al mercado de trabajo de la producción de caña de azúcar y de aguacate. Un porcentaje significativo de jornaleros habla una lengua indígena y son originarios del municipio de Los Reyes y de otros estados de la república y en general comparten situaciones de franca indefensión.

Invertir para mejorar condiciones de vida de los trabajadores oriundos del municipio, apostarle al desarrollo regional como posibilidad de revertir la pobreza que se vive en las comunidades del municipio (zona Sierra), pues casi en su totalidad presentan algún grado de marginación, particularmente las comunidades expulsoras de jornaleros. El valle de Los Reyes debe enmarcarse en complejas relaciones globales (agro-industria) y relaciones locales (región y territorio) para entender la dinámica y conformación del mercado laboral flexibilizado en un entorno multicultural.

Bibliografía

AGUILAR, Teodoro

2009 “Encadenamientos productivos en la zarzamora de Los Reyes”, en *Situación actual de la problemática ambiental y social del cultivo de la zarzamora en el municipio de Los Reyes, Michoacán*. Informe Técnico. Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades, UNAM. Sede la Ciénega, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, Pp. 25-60.

ÁVILA, Héctor,

1999 “La dinámica actual de los territorios rurales en América Latina”, en *Script Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. N° 45 (40), Pp. 40-55.

CARTON de Grammont, Hubert

2009 “La desagrarización del campo mexicano”, en *Convergencia*. Número 50. Mayo-Agosto. UAEM. Pp. 13-55.

DELGADILLO, Javier (Coord.)

2006 *Enfoque territorial para el desarrollo rural en México*. UNAM-UCDR-CRIM-IIEc-COLTLAX.

GALINDO, Chávez y Ricardo Antonio Landa

2007 *Así vivimos, si esto es vivir. Las jornaleras agrícolas migrantes*. UNAM.

OCHOA Leticia; DE LA TEJERA, Beatriz

2004 *La zarzamora ante los retos productivos, del mercado y del desarrollo local*. UA-CH-UMSNH.

PALACIOS, N.; y otros

2004 “Diferencias en la salud de jornaleras y jornaleros agrícolas migrantes en Sinaloa, México”, en *Salud Pública de México*, Vol. 46 (4): 286-293.

PALETA, Guillermo

2011 “Trabajo rural y reconversión productiva en la Ciénega de Michoacán”, en SALAS, Hernán; y otros (Coord.). *Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México*. IIA-UNAM-Juan Pablos Editor, México, 2011, Pp. 183-199.

SÁNCHEZ, Guillermo

2008 *La red de valor de la zarzamora. El cluster de Los Reyes, Michoacán un ejemplo de reconversión competitiva*. Fundación Produce Michoacán.

SANDOVAL, Adriana

2009 “Estudio del manejo de los recursos hídricos con las actividades antrópicas en la región, destacando las implicaciones a la sustentabilidad del cultivo de la frutilla”, en *Situación actual de la problemática ambiental y social del cultivo de la zarzamora en el municipio de Los Reyes, Michoacán*. Informe Técnico. Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades, UNAM. Sede la Ciénega, Jiquilpan de Juárez, Michoacán. Pp. 85-100.

SEEFOÓ, Luján

2005 *La calidad es nuestra, la intoxicación... ¿de usted! Atribución de la responsabilidad en las intoxicaciones por plaguicidas agrícolas Zamora, Michoacán, 1997-2000*. El Colegio de Michoacán A,C.

THIÉBAUT, Virginia

2009 “De la caña a la zarzamora. El valle de Los Reyes en proceso de transformación”, en Téllez, Carlos; García, Magdalena A. (Coords.). *Estudios Michoacanos XIII*. El Colegio de Michoacán A,C. Pp. 13-38.

TORRES, Gabriel

1997 *La fuerza de la ironía. Un estudio del poder en la vida cotidiana de los trabajadores tomateros del occidente de México*. Ciesas; El Colegio de Jalisco.

Periódicos:

Cambio de Michoacán. 11 de Febrero de 2009.

Cambio de Michoacán. 22 de Mayo de 2009.

